

En las primeras horas de la mañana de este domingo, falleció el Héroe de la República de Cuba, General de División de la Reserva José Ramón Fernández Álvarez, a la edad de 95 años.

El Gallego Fernández, como le conocía nuestro pueblo, nació el 4 de noviembre de 1923 en Santiago de Cuba. Desde muy joven participó en la lucha revolucionaria contra la tiranía batistiana en movimientos conspirativos con diferentes grupos militares y políticos, razón por la cual guardó prisión durante casi tres años en la Isla de Pinos.

Al triunfo de la Revolución se incorporó a las Fuerzas Armadas Revolucionarias, participó en la lucha contra bandidos, así como en la dirección de los combates en Playa Girón, bajo las órdenes del Comandante en Jefe de la Revolución Cubana, Fidel Castro Ruz.

En el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias ocupó diferentes responsabilidades, entre ellas director de la Escuela de Cadetes del Ejército Rebelde, de la Escuela de Responsables de Milicias de Matanzas y de las Escuelas de Batallones de Milicias de la provincia de La Habana; jefe de la Dirección de Preparación Combativa y viceministro de las FAR.

También se desempeñó como viceministro primero y ministro de Educación, Vicepresidente del Consejo de Ministros y Asesor del Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros. Desde 1997 hasta octubre de 2018 presidió el Comité Olímpico Cubano, año en que resultó electo como su Presidente Honorífico Vitalicio.

Ostentaba la condición de Fundador del Partido Comunista de Cuba, integró su Comité Central desde el Primer Congreso en 1975 y fue miembro suplente del Buró Político de 1980 a 1991.

Diputado a la Asamblea Nacional del Poder Popular desde su constitución en 1976 y miembro del Consejo de Estado entre los años 1981 y 1993.

Licenciado en Ciencias Sociales y profesor de Mérito de la Universidad Pedagógica “Enrique José Varona”. Se le confirieron los doctorados Honoris Causa en Educación de la Universidad de La Habana; en Ciencias Militares de la Academia de las FAR “General Máximo Gómez” y en Ciencias de la Cultura Física y el Deporte de la Universidad de Ciencias de la Cultura Física, así como el doctorado en Ciencias Históricas de la Universidad de Oriente.

Por sus méritos recibió numerosas órdenes, medallas y condecoraciones. En 2001 se le confirió el título honorífico de Héroe de la República de Cuba.

El próximo martes, entre las 09:00 y las 12:00 horas, sus cenizas serán expuestas en el Panteón de los Veteranos de la Necrópolis de Colón, donde permanecerán hasta que sean trasladadas al Mausoleo del II Frente Oriental Frank País.

### **Díaz-Canel: Cuba pierde a un héroe y educador ejemplar**

El presidente de los Consejos de Estado y de Ministros de Cuba expresó sus condolencias por el fallecimiento este domingo de José Ramón Fernández, a la edad de 95 años.



**[Miguel Díaz-Canel Bermúdez](#) @DiazCanelB**

Nuestras sentidas condolencias para Asela que pierde a su amor, para nuestro General de Ejército que pierde a su amigo, para [#Cuba](#) que pierde a un Héroe y educador ejemplar. [#SomosCuba](#) [#SomosContinuidad](#)

13:23 - 06 de Jan de 2019

Desde esa red social Díaz-Canel resaltó la trayectoria del Gallego Fernández, a quien valoró como “disciplinado y ejemplar soldado de la Revolución, intérprete genuino y creativo de las ideas de Fidel en la Educación y el Deporte, memoria privilegiada y acción comprometida hasta el último aliento”.

**(Resumen de la comparecencia de José Ramón Fernández, Héroe de la República de Cuba, en la Mesa Redonda del 17 de abril de abril de 2015. Entrevista realizada por la periodista Arleen Rodríguez Derivet)**

Este Héroe tiene un acento especial, diferente, por ello se ha ganado el sobrenombre afectuoso del Gallego Fernández. Sus palabras, pausadas y enfáticas, tienen una sonoridad que muchos confunden con la lengua de Galicia, pero él se apresura y rectifica: “Mis padres eran asturianos. Mamá del propio Oviedo y papá de Morcín, un pueblecito cercano a Oviedo”.

Él, en cambio, es oriundo de Santiago de Cuba. “Siendo un niño, papá compró una finca y nos mudamos para las cercanías de un pueblecito llamado Hongolosongo, en lo que era el término municipal de El Cobre. Ahora pertenece al municipio de Santiago de Cuba, en el límite con Palma Soriano”.

Está esta figura legendaria de la historia del último medio siglo de Cuba, en Persona, en la Mesa Redonda, desgranando muchos pasajes de su vida, desde los más íntimos hasta los que forman parte de las esencias de la obra colectiva.

**“La formación de mis padres fue algo fundamental. Ellos fueron muy celosos con los**

**valores y con los ambientes sanos. La formación en el hogar fue decisiva en mi vida. Desde me inculcaron el sentido de la igualdad, de la justicia, de la honestidad, patrones a los que he tratado de ser fiel a lo largo de toda mi existencia.**

“Estudié la primaria en la Escuela pública de Hongolosongo y luego en el colegio de los Hermanos La Salle en Santiago de Cuba y en el Instituto de Santiago de Cuba. Ya de joven cursé la carrera militar. Desde pequeño me gustó mucho la vida militar. Me atraían la disciplina, el orden y las posibilidades que representaba.

“Cursé estudios en distintas instituciones militares. En la de cadetes y de artillería de Cuba y después me gradué en la escuela de artillería del ejército de los Estados Unidos, entre los años 1953-1954. Pero el mérito no es ser militar de academia, sino haberme dedicado a mi pueblo”.

El 4 de abril de 1956, José Ramón Fernández participó en una conspiración militar contra los golpistas del 10 de marzo, que habían violado el orden constitucional, y habían instaurado la corrupción y el ladrocinio. “Los jóvenes del ejército no admiraban a Batista, por ello no era difícil crear un movimiento en su contra. No obstante, había que cuidar nuestras vidas. Aquel hecho lo llamaron la Conspiración de Los puros. De hecho, el propio Batista, una vez que huye de Cuba, hizo referencia en su primer libro a nosotros. Por este hecho fui a presidio por tres años”.

El Héroe de la República de Cuba compartió que “la deuda que pude tener por pertenecer a un ejército como este, la saldé con la postura ineludible que he mantenido en mi vida. Mi celda, por ejemplo, no tenía candado, sino que era atornillada. Allí me mantuvieron durante un mes desnudo y descalzo. Eso provocó una denuncia al director del penal, y un magistrado del supremo lo enjuició y lo obligó a tener que presentarse en una unidad de la policía. Ahí en prisión conocí a Armando Hart y otros combatientes del Movimiento 26 de Julio.

“El 24 de diciembre de 1958, supimos que el Ejército Rebelde había tomado puestos militares. Desde horas de la madrugada del 1ro. de enero, se fue haciendo evidente que algo extraordinario estaba sucediendo en la capital. En un pequeño radio de transistores, que clandestinamente teníamos en la circular y que era manipulado, operado y escondido de modo muy meticuloso, se comenzaron a escuchar noticias extrañas y en las primeras horas de la mañana se anunció, por esos medios, que el general Eulogio Cantillo daría una conferencia de prensa en la Ciudad Militar de Columbia.

“En medio de esas circunstancias salí de prisión. También lo hicieron un grupo de oficiales presos, Hart y otros dirigentes del Movimiento 26 de Julio. El compañero Hart se quedó como representante del Movimiento en la Isla y jefe civil de la misma. Yo estaba al frente de lo militar. Creo que la primera arenga revolucionaria que recibió el pueblo de Isla de Pinos, mediante la radio local, fue la mía”.

También tuvo a su cargo la detención de Cantillo. “Había oído a Fidel y la denuncia de la traición de Cantillo; y además creí que el mismo en libertad, representaba algún grado de peligro, por lo que dije a los compañeros que iba para su casa a detenerlo. Fui solo. Pregunté por él. Dos de los ayudantes que estaban allí me preguntaron airados qué iba a hacer con él. Les di la merecida respuesta por la traición que ellos habían cometido. Lo saqué directamente

de la residencia a los calabozos de Columbia”.

**El Comandante José Ramón Fernández precisa que lo más importante que puede tener un jefe es la moral que emanan de la justicia y de la razón. También confiesa que conocer a Fidel cambió su vida: “fue un antes y un después. Fidel es un jefe magistral, elocuente y previsor, que veía lo que nosotros no podíamos ver”.**

Fui a Girón no solo porque iba a defender una causa justa y a enfrentarme a un enemigo poderoso, que significaba un gran peligro para la Revolución sino también, porque en mi caso particular, me ofrecía la oportunidad de realización personal.

Lo conoció el 12 de enero de 1959. Ese día Fidel se reunió en el antiguo Estado Mayor de Columbia —hoy Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona— con un grupo de los 18 o 20 militares más connotados que habían estado presos. “Nos explicó los proyectos de la Revolución. Al terminar, nos pidió incorporarnos al Ejército Rebelde. Al único que asignó un mando, fue a mí, los demás todos fueron como asesores”.

Fidel le planteó asumir la dirección de la escuela de cadetes. “Prudentemente no le dije nada. Cuando se acabó la reunión le pedí hablar con él. Recuerdo que me llevó para un saloncito aledaño. Me preguntó qué quería. Le contesté que realmente no sentía que hubiera hecho nada por la Revolución, aunque no tenía nada en contra del proceso. Al contrario. También le manifesté que no tenía interés en volver al ejército, al cual había que transformar desde sus raíces. Además, ya tenía trabajo: administrador de un central. Seguí argumentando. Comenzó a dar pasos dentro de aquel pequeño salón. De repente, se detuvo me puso la mano en el hombro y expresó: Creo que tienes razón. Tú te vas para el central. Yo me voy a escribir un libro sobre la Sierra Maestra y la Revolución que se vaya para el carajo. Ese mismo día en horas de la tarde tomé posesión como director de la escuela de cadetes de Managua.

“Luego fui a Girón no solo porque iba a defender una causa justa y a enfrentarme a un enemigo poderoso, que significaba un gran peligro para la Revolución sino también, porque en mi caso particular, me ofrecía la oportunidad de realización personal, de mostrar mi lealtad a la Revolución y a la confianza que en mí se había depositado.

**“Girón significó participar con mis propias manos en la defensa de la Revolución y del Socialismo. Entonces reforcé mi convicción de que mi destino se había fundido para siempre al destino de este pueblo heroico”.**

Cuando le preguntan por Raúl, habla de su amistad, respeto y subordinación. Tampoco olvida la importancia que ha tenido para él que Fidel y Raúl le hayan permitido entregarse a su pueblo.

Sobre la educación, alegó que siempre estará en constante modificación, en estado de desarrollo. “Todo lo épico que se ha hecho en función de la educación del pueblo cubano lo reconoció la Unesco. También el deporte es otro derecho que se defendió. Fidel creó el movimiento deportivo cubano, y es el artífice de su prestigio y de los logros que se han alcanzado”.

Su compañera de la vida, Acela de los Santos, entrevistada para la ocasión, fue categórica al expresar que José Ramón Fernández es un premio que le dio la vida. “Es un hombre muy estricto. Se exige primero para después exigirles a los demás. Tiene principios y valores apegados a la ética”.

### En fotos, una vida consagrada a Cuba y la Revolución



Fidel Castro y José Ramón Fernández, entonces director de la Escuela de Responsables de Milicias,

el 25 de noviembre de 1960. Foto: Liborio Noval / Sitio Fidel Soldado de las Ideas



Miguel Díaz-Canel Bermúdez (CD), miembro del Buró Político y Primer Vicepresidente de los Consejos de Estado y de Ministros, Antonio Becali (CI), presidente del Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación (INDER), José Ramón Fernández (I), asesor del Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros y presidente del Comité Olímpico Cubano, y José Ramón Saborido (D), ministro de Educación Superior, durante la Gala de apertura de la VII Convención Internacional de Actividad Física y Deportes AFIDE 2017, en la Sala Avellaneda del Teatro Nacional, en La Habana, el 20 de noviembre de 2017.

ACN FOTO/Marcelino VAZQUEZ HERNANDEZ





En la foto, Fernández, el diputado más veterano, con la diputada más joven Leydimara de la Caridad Cárdenas Isasi, durante la Sesión Constitutiva de la IX Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular. Foto: Tony Hernández Mena

## Falleció José Ramón Fernández a los 95 años de edad

Última actualización: Martes, 19 Febrero 2019 21:19

Visto: 151

---



El Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, le entrega en su despacho el Uniforme con las insignias de General de Brigada, a José Ramón Fernández. Foto: Estudios Revolución